



Michael R. Bloomberg
Mayor

**Department of
Health & Mental
Hygiene**

Thomas Farley, MD, MPH
Commissioner

**Department of
Education**

Joel I. Klein
Chancellor

Cómo prevenir la gripe en las escuelas de la Ciudad de Nueva York

Información para padres, maestros y directores de escuela

¿Qué está haciendo la Ciudad para mantener a las escuelas protegidas de la gripe H1N1?

El Departamento de Salud y el Departamento de Educación están trabajando con las escuelas, los padres y las comunidades para minimizar la propagación de la H1N1 y la gripe estacional entre los niños y los maestros. Nuestros objetivos clave son vacunar a los niños, mantenerlos en el hogar cuando estén enfermos y cerciorarse de que tengan buenos hábitos de higiene, cubriéndose la boca con pañuelos de tela o de papel cuando tosan y estornuden, y lavándose las manos frecuentemente.

¿Qué medidas tomarán ustedes para alcanzar estos objetivos?

Cada una de las 1,500 escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York comenzará el año con el apoyo de la campaña de la Ciudad para la prevención de la gripe, que se vale de afiches y mensajes de orientación a fin de incorporar técnicas apropiadas para cubrir la tos y lavarse las manos en las horas de clase. Los baños estarán provistos de jabón y toallas de papel, y los padres recibirán recordatorios para que mantengan a sus hijos en el hogar cuando los niños se encuentren enfermos. La Ciudad también explorará la posibilidad de poner desinfectantes de manos a disposición de las escuelas, y a los estudiantes se les permitirá traer desinfectantes del hogar.

¿Necesito vacunar a mi hijo contra la gripe estacional?

El Departamento de Salud les recomienda encarecidamente a los alumnos que, a comienzos del año escolar, se vacunen contra la gripe estacional. La vacuna para la gripe estacional ya está disponible en muchos consultorios médicos. Es segura y eficaz contra las cepas más comunes de la gripe. Las familias que no tengan cobertura de salud pueden obtener vacunas baratas en clínicas públicas y otros lugares de la ciudad. Si necesita saber dónde se puede vacunar a los niños, llame al 311 o visite www.nyc.gov/flu.

¿Necesito vacunar a mi hijo contra la gripe H1N1?

La decisión es voluntaria, pero el Departamento de Salud les recomienda firmemente a todos los padres que inmunicen a sus hijos contra la gripe H1N1 este otoño, cuando la vacuna esté disponible. La Ciudad distribuirá la vacuna a los proveedores de cuidados médicos, y proyecta ofrecer vacunación gratuita a niños en edad escolar. El plan actual es ofrecerles vacunación a los estudiantes en todas las escuelas primarias de la Ciudad de

Nueva York, tanto públicas como privadas. La Ciudad también proyecta actualmente ofrecerles la vacuna a los alumnos de escuelas intermedias y secundarias en uno o más sitios centrales de cada municipio. El plan podría cambiar dependiendo de la provisión de la vacuna H1N1 y de si el virus H1N1 regresa a Nueva York, de modo que pueden esperar posibles actualizaciones de este programa. Ningún niño será vacunado sin la autorización de uno de sus padres o tutor.

¿Cómo se aplican las vacunas?

Los funcionarios de salud recomiendan que todos los niños con edades entre 6 meses y 18 años reciban dos vacunas por separado este año: una para la gripe estacional y otra para la gripe H1N1. Cada vacuna se puede aplicar como una inyección o se puede inhalar mediante un aerosol nasal. Un cuestionario selectivo ayudará a determinar qué es lo mejor para su hijo: si la inyección o el aerosol nasal.

¿Cuántas dosis se necesitan?

Para los niños de 9 años y mayores, una vacuna contra la gripe estacional es por lo general suficiente para proporcionar inmunidad. Para obtener protección total, algunos niños menores de 9 años pueden necesitar dos dosis, con cuatro semanas de separación entre ambas. Consulte con su médico acerca de lo que es bueno para su niño.

¿Cómo podrán ustedes conseguir la autorización de los padres o tutores para las vacunas?

Los formularios de autorización se publicarán por Internet, en www.nyc.gov/flu, y las copias impresas se enviarán a los hogares con los estudiantes. Luego los padres llenarán los formularios y se los enviarán con sus hijos a la enfermera escolar. Los formularios de autorización también estarán disponibles en los centros de vacunación para los estudiantes de escuelas intermedias y secundarias.

¿Cómo abordarán ustedes los cierres de escuelas este año?

El Departamento de Educación y el Departamento de Salud han establecido una política de escuelas abiertas. Esto significa que cuando la gripe regrese, no proyectamos cerrar escuelas con elevado número de infecciones gripales. En lugar de eso, trabajaremos con los padres y otros miembros de la comunidad escolar para mantener abiertas nuestras escuelas, al tiempo que tomaremos las medidas tendientes a reducir la propagación de la gripe dentro de los establecimientos educativos.

Ustedes cerraron muchas escuelas durante la última primavera. ¿Por qué este año es diferente?

Las escuelas normalmente no cierran cuando los niños tienen gripe. El Departamento de Salud recomendó algunos cierres temporales la primavera pasada porque el H1N1 era un virus nuevo y su impacto potencial se desconocía. Ahora que el H1N1 se conoce mejor, los expertos están de acuerdo en que las medidas convencionales de control de infecciones son más apropiadas que el cierre de escuelas.

¿En algunos casos cerrarán escuelas bajo ciertas circunstancias?

No hasta que no hayamos empleado otras estrategias efectivas para mantener protegidos a nuestros niños. Seguiremos muy de cerca las actividades de la gripe dentro de las escuelas. Si en un solo día el 4% (al menos 15) de los alumnos de una escuela son enviados a sus hogares con fiebre y tos o dolor de garganta, un doctor o una enfermera supervisora visitarán la escuela para evaluar la situación. Este supervisor de salud trabajará con el Director de la escuela para informarles a los padres acerca de la necesidad de mantener a sus hijos en el hogar cuando los niños estén enfermos; y verificará que la escuela esté poniendo en práctica las medidas recomendadas para el control de infecciones.

El supervisor de salud también identificará a los estudiantes y empleados que puedan correr el riesgo de sufrir complicaciones por la gripe debido a que padecen de otros problemas médicos, y garantizará que se estén aplicando las medidas para proteger a esas personas. Entre estas medidas están el recordarles a las personas en riesgo que se comuniquen con un proveedor de cuidados médicos para conversar sobre la posibilidad de tratamientos preventivos, con fármacos antivirales, y buscar asistencia pronto si contraen una enfermedad parecida a la gripe. En caso de que estas medidas no parezcan apropiadas para proteger a los estudiantes vulnerables, el Departamento de Salud puede considerar el cierre de la escuela como un último recurso.

¿Qué pueden hacer los padres a fin de prepararse para la temporada de la gripe?

- Hacer los preparativos con el fin de obtener anticipadamente servicios de cuidado infantil, en caso de que los niños se enfermen y tengan que quedarse en el hogar.
- Inmunizar a sus hijos contra el virus H1N1 y la gripe estacional tan pronto como la vacuna esté disponible.
- Enseñarles a sus hijos a lavarse las manos frecuentemente. Lo ideal es lavarse con agua y jabón al menos por 20 segundos (aproximadamente el tiempo que toma cantar la canción de Feliz cumpleaños dos veces).
- Recomendarles a sus hijos que no se lleven las manos a la cara y que eviten tocarse la boca, la nariz y los ojos.
- Enseñarles a sus hijos que cuando tosan y estornuden se cubran la boca con pañuelos o con la parte interna del codo. Toser y estornudar siempre en pañuelos, pero ¡no en las manos!
- Ayudar a sus hijos a aprender estos hábitos saludables dando un buen ejemplo ustedes mismos.

¿Qué información relacionada con las escuelas publicarán ustedes por Internet?

Las enfermerías escolares usarán una base de datos de toda la ciudad para informar diariamente la cantidad de estudiantes con “síntomas de gripe” (fiebre de 100 grados o más, tos y dolor de garganta) cuando están en la escuela. El sitio de Internet del Departamento de Salud tendrá una lista diaria de las escuelas que informen 5 o más casos de enfermedades similares a la gripe en la jornada de clases previa. También

publicaremos la asistencia a clases en cada escuela pública, aunque ésta no es una medida que precisa si hay actividad gripal en un establecimiento educativo.

¿Qué debería hacer si mi hijo está enfermo?

No mande a su hijo a la escuela si el niño tiene una fiebre de 100 grados o más, con tos o dolor de garganta. La gran mayoría de los niños se recuperan de la gripe rápidamente sin tratamiento, pero aquellos con subyacentes problemas crónicos de salud deberían consultar con un médico acerca de la posibilidad de recibir tratamiento antiviral. Entre los niños con mayor riesgo están los que tienen asma, diabetes, trastornos neurológicos o sistemas inmunológicos debilitados. Todo niño con síntomas de enfermedad grave, como respiración acelerada o dificultades para respirar, debería recibir atención médica inmediatamente.

¿Cuándo puede mi hijo regresar a la escuela si ha estado ausente por padecer gripe?

Los estudiantes que se queden en sus casas por padecer síntomas de gripe no deberán ir a la escuela hasta que dichos síntomas mejoren y la temperatura se encuentre en el punto normal por al menos 24 horas. Estos niños no necesitarán un certificado médico para volver a la escuela. A los niños que sean enviados a sus casas desde la escuela por tener fiebre y tos o dolor de garganta, no se les permitirá regresar a clases hasta que por lo menos haya pasado un día completo después de la salida.

¿Debería mantener en el hogar a mi hijo sano para prevenir infección?

Los niños sanos no tienen por qué perder clases, pero aquellos que contraigan fiebre con tos o dolor de garganta deberían quedarse en sus casas hasta 24 horas después de que haya desaparecido la fiebre.

Si desea más información llame al 311 o visite www.nyc.gov/flu.

##

Actualizado el 28 de septiembre de 2009